

# Diseño y Sociedad

Una vez más se reafirma el compromiso adquirido con la sociedad para contribuir desde el campo de la comunicación visual al desarrollo y ejecución de proyectos sociales que sirvan como medio para lograr cambios en nuestra comunidad. Son muchos los problemas que a diario vivimos y muy pocas o nulas las soluciones que se puedan plantear.

Por ello, los egresados de la Carrera de Arte y Diseño Empresarial de la Universidad San Ignacio de Loyola han desarrollado proyectos sociales que han sido puestos en marcha demostrando que el Diseño sí es un Agente de Cambio, capaz de lograr actitud, pensamiento y acción en las personas.

El concepto de inclusión social ha sufrido en los últimos años un excesivo manoseo debido a los egos personales de aquellos que buscan reconocimiento y protagonismo. Afortunadamente existen otros medios y escenarios en donde es posible encontrar proyectos vinculantes y multidisciplinarios, en donde el diseño (valiéndose de otras especialidades) logra de manera efectiva sus objetivos de comunicación respetando costumbres, tradiciones, creencias y diferencias.

Nuestra sociedad exige cambios y nosotros como diseñadores estamos en la obligación de asumir esa responsabilidad. Por ello, los diseñadores formados en USIL tienen la misión de forjar el nuevo diseño y acercarlo al ciudadano de a pie, al ama de casa, al estudiante, al trabajador y a todos aquellos que reclaman ser incluidos en los mensajes, dándole al mensaje de inclusión social la verdadera dimensión de una sociedad tolerante.

Latinoamérica, y en especial el Perú, se encuentra en un momento histórico en donde sus ciudadanos reclaman justicia; muchos problemas que nuestras sociedades padecen se arrastran desde hace años y al mismo tiempo se exige identidad, respeto por la diversidad y conocimiento de que siendo diferentes tenemos la obligación de buscar todo aquello que nos pueda unir. El diseño entonces se convierte en un medio generador de identidad y de difusión cultural. La experiencia del desarrollo de proyectos sociales no debe de quedar ahí, es necesario que el objetivo sea contribuir a resolver más problemas de forma permanente y planificada; y que más empresas, instituciones y organizaciones puedan apostar por esta visión del diseño. Es tiempo entonces de mantener su impacto y que el diseño social se difunda mucho más por todos los rincones de nuestro país.

Rafael Vivanco  
Coordinador Académico  
Arte y Diseño Empresarial